

FLACSO - QUITO

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES (FLACSO)

AREA DE DESARROLLO AGRARIO

PROYECTO DE INVESTIGACION

DESARROLLO CAPITALISTA Y DIFERENCIACION

CAMPESINA EN LA COSTA ECUATORIANA

DIRECTOR DE TESIS:
MANUEL CHIRIBOGA.

AUTOR:
JORGE A. MORA A.

QUITO, ENERO DE 1.983.

77FX
6523

CONTENIDO

	Pág.
I. INTRODUCCION	1
II. ELEMENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS	4
II.1. <i>Sobre el debate agrario</i>	5
II.2. <i>Diversidad y especificidad en el desarrollo capitalista</i>	15
II.3. <i>Sobre el problema de la "Vía de desarrollo del capitalismo en el campo"</i>	24
II.4. <i>Desarrollo capitalista y diferenciación campesina</i>	37
III. EL DESARROLLO AGRARIO DEL ECUADOR	47
III.1. <i>La instauración del modelo agroexportador y la lucha por el control de la fuerza de trabajo (1830-1880).</i>	50
III.2. <i>El auge cacaotero y el "Nacimiento" del capitalismo en el Ecuador (1880-1920)</i>	58
III.3. <i>Crisis cacaotera y modificaciones en la estructura agraria de la costa (1920-1945)</i>	68
III.4. <i>Auge de las exportaciones bananeras y redefinición de los conflictos sociales en el agro (1945-1965)</i>	74
III.5. <i>La ampliación del capital en el Agro (1965-1982)</i>	83
IV. EL OBJETO DE LA INVESTIGACION	93
V. SITUACION DEL AREA	99
VI. METODOLOGIA	102
VII. TECNICAS A UTILIZAR	105
VIII. CRONOGRAMA	
IX. BIBLIOGRAFIA.	106

III. EL DESARROLLO AGRARIO DEL ECUADOR

El análisis, mediante una síntesis muy apretada, de las características particulares del desarrollo agrario del Ecuador, es una exigencia que nos plantea la investigación que nos proponemos realizar. Responde a la necesidad de seguir la trayectoria del proceso agrario y de uno de sus protagonistas centrales: los campesinos costeños. De estudiar la formación y transformación de las condiciones históricas en que se han desarrollado los conflictos sociales que, de distintas maneras han contribuido al origen de las desiguales situaciones que muestra el agro del Ecuador en el presente. De contar con un marco general que nos permita interpretar los procesos específicos estableciendo sus relaciones con el contexto social más global en el que ocurren.

Este tipo de análisis tiene sus riesgos, sobre todo cuando se refiere a una sociedad como la ecuatoriana, en donde la complejidad de su desarrollo histórico puede llevar fácilmente a una visión distorsionada sobre lo que realmente significan los procesos sociales concretos que han surgido. Pero, trataremos de reducir ese riesgo puntualizando en aquellos aspectos que consideramos de mayor relevancia para explicar las modificaciones que se presentan en el agro y que han repercutido en la conformación de los rasgos específicos de esta formación social.

De acuerdo con los elementos teórico-metodológicos que orientan la investigación, el estudio de los períodos que es posible distinguir en el desarrollo agrario ecuatoriano, tendrá como eje las diferentes formas que asume el conflicto social, como un elemento integrante y, en muchos casos determinante, de las modificaciones que se presentan en cada momento histórico particular.

De igual modo, es importante anotar como el estudio del desarrollo del agro del Ecuador, significa, durante un largo trecho de su recorrido histórico, estudiar su desarrollo social. Desde antes del nacimiento de la República hasta muy avanzado el siglo veinte la sociedad ecuatoriana en su -

conjunto giraba alrededor de la producción agropecuaria; constituyendo las situaciones de "auge" o de "crisis", principalmente de la producción agroexportadora, momentos en que surgen modificaciones importantes en el contexto social global.

Esta apreciación es corroborada por el hecho mismo de que el nacimiento del capitalismo en esta sociedad, de igual manera que en la mayoría de los países latinoamericanos, se produce alrededor de la producción agropecuaria de exportación. Pero en el caso del Ecuador, la crisis del cacao, principal producto de exportación hasta 1920 y, en torno al cual se dio la génesis del capitalismo; interrumpió el incipiente desarrollo industrial iniciado en las postrimerías del siglo pasado e incrementado en las dos primeras décadas del siglo veinte, sustentado en la transferencia de excedente generado con la producción cacaotera. Esta situación particular, además de tener otras repercusiones sobre la sociedad ecuatoriana, prolongó el predominio del agro en la economía nacional y llevó de nuevo a los terratenientes "tradicionales" a ocupar posiciones de poder; manteniendo los conflictos agrarios un papel central en el proceso social, aunque acompañados ya en ese momento de organizaciones de artesanos y asalariados urbanos que daban indicios de surgimiento de nuevas condiciones de la lucha social en el país.

Para poder captar los aspectos más significativos de los cambios que van ocurriendo en el proceso histórico, se establecerá una periodización del desarrollo agrario del Ecuador. Los cortes entre ellos estarán dados por los cambios más sobresalientes que se van presentando en el agro y, tenderán a mostrar como éstos condicionan el surgimiento de "nuevas" relaciones y modificaciones en cuanto al carácter que asumen los conflictos sociales.

Finalmente es necesario señalar que el análisis del desarrollo agrario, estará centrado en las dos regiones desde el punto de vista económico y político, más importantes del país: La Sierra (el Callejón Interandino) y la Costa. Pero, se enfatizará en algunos aspectos particulares de esta última, por el hecho de que el interés de la investigación está centrado en esta región. Aunque, no se dejará de lado el hecho de que la explicación del desarrollo de cualquiera de las dos regiones no puede ser realizado sin hacer

referencia a la otra, por la complementación existente entre ambas, asunto que abordaremos en el desarrollo de este punto del trabajo.

III.1. LA INSTAURACION DEL MODELO AGROEXPORTADOR Y LA LUCHA POR EL CONTROL DE LA FUERZA DE TRABAJO (1830-1880)

Al arribar a 1830 -momento en que se produce la separación de la Gran Colombia de las provincias que conformaban la Real Audiencia de Quito (Quito, Guayaquil y Cuenca)-; la nascente República presentaba un desarrollo económico con una serie de características que se venían generando desde el siglo XVIII: la consolidación del régimen hacendatario (1), la disolución de las tierras comunales, la declinación de los obrajes como consecuencia de la competencia de los textiles importados y, el fortalecimiento de las relaciones de Concertaje. Estos fenómenos se presentaban dentro de una fragmentación económica y política que, como herencia de la época colonial, va a constituir un rasgo peculiar del desarrollo del Ecuador.

"La política colonial impedía una identidad común; los intereses económicos estaban desarticulados; las relaciones entre las clases dominantes y dominadas cambiaban de región a región; las contradicciones entre las élites quiteñas y la Corona eran diversas a las de Guayaquil o Cuenca. En fin la Real Audiencia de Quito se reducía a un espacio geográfico y no a una nación de intereses comunes. Las luchas por la independencia serían el escenario de dicha desarticulación." (2)

En el período analizado esta situación se profundiza, sobre todo por las características cada vez más diferenciadas que presentan la Sierra y

-
- (1) "Así, el siglo XVIII conocerá la consolidación del latifundio de propiedad de "españoles establecidos posteriormente a la conquista o de criollos que heredaron el patrimonio de sus abuelos y lo acrecentaron con la industria de los obrajes"..... Los latifundios se conformaron en su base de dos mecanismos: la compra-venta de tierras y la expansión arbitraria de los límites, la misma que era ulteriormente reconocida en base a la "composición de tierras". Huelga decir que en la gran mayoría de los casos fueron las comunidades indígenas las perjudicadas con estas expansiones". Velasco, Fernando, "La estructura económica de la Real Audiencia de Quito -Notas para su análisis". En: ECUADOR PASADO Y PRESENTE. Instituto de Investigaciones Económicas, Ed. Alberto Crespo, Quito. 1982 pp. 95-96.
- (2) Chiriboga, Manuel, "Las fuerzas del poder en 1830". en REVISTA CULTURA. Banco Central del Ecuador, N° 6 (enero-abril), 1980. Pág. 181.

la Costa. De esta forma, si bien encontramos que las relaciones de producción predominantes en ambas regiones son las relaciones de CONCERTAJE (3), que constituye una forma de sujeción forzada del productor directo a la hacienda; la vinculación de los terratenientes costeños al mercado mundial a través de la exportación cacaotera, hará que en la Costa se vaya conformando una fracción terrateniente con vinculaciones con el comercio e interesada en la apertura de la economía hacia el exterior. La producción y exportación de cacao experimenta un auge desde el siglo anterior (1779), pasando el volumen de las exportaciones de 56.000 quintales en 1791 a 157.256 en 1834 (4). Esto hace que en esta región se presente un mayor dinamismo de la economía, llegando a constituir un polo de atracción de la fuerza de trabajo serrana, generándose de esta manera las contradicciones más importantes entre las fracciones terratenientes. Por una parte, la vinculación con el comercio de exportación e importación de los terratenientes costeños, hacían que sus intereses se orientaran hacia el establecimiento de las mejores condiciones posibles para impulsar esta actividad. La apertura del comercio presentó un grave riesgo para los terratenientes serranos, cuya producción obrajera no resistiría la competencia de los productos textiles importados, de menores precios y mejor calidad.

Por otra parte, el mayor dinamismo de la producción de cacao orien

(3) "En la Sierra los trabajadores se reclutan mediante el concertaje originado en una Cédula Real expedida en 1601 en la que se autoriza que los indios concierten libremente su trabajo por semanas o por días. Con el tiempo por ese contrato-ordinariamente vitalicio- un campesino que carece de tierras se compromete a trabajar para un hacendado todo el año o la mayor parte de él. Esta obligatoriedad se extiende a su familia que debe colaborar en ciertas faenas agrícolas y prestar periódicos servicios domésticos: sus hijas como servicio y él como huasicama. A cambio recibe de su amo un anticipo de dinero, granos o animales-suplido-; un pedazo de tierra para el sustento de su familia -huasipungo-; una cuota mensual o trimestral de granos; y una muda para el año o algunas piezas de su indumentaria (...) Por cada día de trabajo el patrón, el administrador o el mayordomo anotan una raya en su cuaderno. Anualmente se realizan las cuentas y se acreditan los días de trabajo a la deuda del concierto." Hurtado Osvaldo. EL PODER POLITICO EN EL ECUADOR. Edit. ARIEL, Barcelona, 1981. pp. 61-62.

(4) Chiriboga, Manuel, JORNALEROS Y GRAN PROPIETARIOS EN 135 AÑOS DE EXPORTACION CACAOTERA (1790-1925). C.I.E.S.E., Quito, 1982.- pág. 11.

tada al mercado externo como lo hablamos señalado; hacia de ésta una fuente de atracción de la fuerza de trabajo.

De hecho, la escasa población existente en la Costa fue una de sus características durante largo tiempo, aspecto que jugará un papel muy importante en la relación campesino-terrateniente de la plantación cacaotera. Pero, situándose en este período encontramos que la migración de trabajadores serranos hacia la costa adquiere proporciones considerables. Tomando como ejemplo a Guayas, tenemos que su población pasa de 12.892 habitantes en 1765 a 42.807 en 1825 (5). Esto hace que el problema del control de la fuerza de trabajo aparezca como uno de los aspectos cruciales en las contradicciones que se presentan entre las fracciones terratenientes. De igual manera, la competencia por controlar la mayor cantidad posible de productores directos, único mecanismo con que contaban los terratenientes para acrecentar sus riquezas y, específicamente para los costeños, la única forma de ampliar los cultivos de cacao; hará que surjan un fortalecimiento del poder regional de los terratenientes, quienes crearon los instrumentos jurídicos para lograr la separación de los indígenas de la tierra, su incorporación como conciertos en la hacienda y, las medidas represivas tendientes a sujetarlo forzosamente a la producción hacendataria.

"Sobre la base de múltiples relaciones de producción -de las que predominarán finalmente las relaciones serviles basadas en el concertaje -se levantaron- ya desde la colonia- verdaderas SUPERESTRUCTURAS POLITICAS LOCALES DESCENTRALIZADAS, que eran partes integrantes del Estado en la medida en que constituían verdaderos aparatos estatales. Los aparatos de represión a lo INTERNO DE LAS UNIDADES PRODUCTIVAS iban desde las cárceles prediales, los castigos físicos, las normas y costumbres consuetudinarias, hasta la existencia de una fuerza represiva propia." (6).

Los aspectos considerados, por lo tanto, son los más sobresalientes en la primera parte de ese período: las contradicciones entre las fraccio

(5) Idem. pág. 17 (4)

(6) Quintero y Silva, "Estado, clase y nación en el Ecuador". Proyecto IEP/FLACSO, Quito, 1981, Pág. 38.

nes terratenientes de la Sierra y de la Costa, cuyo eje central es la lucha por el control de la fuerza de trabajo y, los conflictos originados en la creación de las condiciones para la instauración del modelo agroexportador que se consolidará algunos años más adelante. Hasta este momento, las características de las relaciones sociales predominantes, tanto en la Sierra como en la Costa, tienen un carácter precapitalista, lo que no solo se expresa en el plano de las relaciones económicas; sino también en las formas que asume el proceso político: descentralización del Estado, alianzas coyunturales, inestabilidad política, etc. son algunas de las manifestaciones de la incapacidad de las distintas fracciones terratenientes de imponer un proyecto nacional de desarrollo a toda la sociedad. Aunque se presentaron dos coyunturas en que se impulsaron medidas orientadas a crear condiciones para acelerar el desarrollo económico, en el llamado período "urbanista" (1852-1856) en el que sobresalen la abolición de la esclavitud, la eliminación de las protectorías y las contribuciones indígenas y, la eliminación de trabas al comercio en general. Medidas que según Quintero y Silva, buscaban ampliar las relaciones de concertaje con los productores directos liberado de sus condiciones anteriores (7). Para Chiriboga, el esclavismo en la Costa empieza a perder rentabilidad, por la nueva situación del capitalismo a escala mundial y por la posibilidad de utilizar diferentes alternativas de acceso a la fuerza de trabajo." Como consecuencia, los terratenientes costeños comenzaron a utilizar fuerza de trabajo semi-asalariada, llegando incluso a liberar esclavos, para enseguida concertarles en condiciones que les resulten decididamente menos onerosas. La posibilidad de concertarlos fue permitida por las mismas leyes que obligaban a concertarse a todos aquellos que no tuviesen tierras o profesión propias." (8).

La otra coyuntura importante es la del conocido como "período García" (1859-1875), surgiendo de una nueva alianza terrateniente luego de una crisis que por poco provoca la desintegración de la República (9). Para Fernando Velasco, García Moreno tomó una serie de medidas que se orientaban a crear condiciones para la definitiva inserción del Ecuador en el mercado mundial capitalista:

(7) Quintero y Silva, op.cit.

(8) Chiriboga, Manuel, op cit, pág. 18

(9) Ver: Ayala, Enrique, "Gabriel García Moreno" y la gestación del Estado Nacional en el Ecuador". En REVISTA CULTURA, Banco Central del Ecuador. Vol IV, N° 10 (mayo-agosto), 1981 pág. 148.

"Más coherentemente es el conceptualizar a García Moreno como la expresión de la alianza de la clase alta de la Sierra y la Costa, que halló en él al único hombre capaz de darle coherencia al Estado y de desarrollar un despotismo ilustrado que favoreciese sus intereses. Consolidar el Estado nacional no solo significaba imponer la ley y el orden a cualquier precio. Suponía además romper el fraccionamiento de la economía y permitir un flujo más libre de los factores de la producción, a fin de posibilitar un cierto crecimiento económico y un mejor aprovechamiento de las condiciones que la coyuntura internacional ofrecía. Implicaba finalmente, establecer mecanismos que asegurasen relaciones estables con los centros europeos, polos dinámicos de nuevo orden internacional que definitivamente se consolidaba." (10).

La alianza terrateniente que se estableció durante el período "Garciano", entra en crisis y se profundiza sobre todo a partir de la década de los ochenta, como producto de las nuevas condiciones que surgían con el auge cacaotero que se inicia en esa década.

Es importante señalar que aunque en el análisis de las contradicciones entre los terratenientes, hacemos referencia a la Costa y a la Sierra de manera general, no debe olvidarse de la existencia de un centro económico y político -Cuenca- en donde se asentaba un grupo terrateniente vinculado a la extracción de cascarilla, obtenida por recolección de la corteza del árbol de Quina y vendida en el mercado externo. Estos mantienen una alianza con un poderoso grupo de comerciantes relacionados muy estrechamente con monopolios limeños. Estas relaciones y el tipo de actividad productiva que realizan hace que en determinados momentos surjan contradicciones importantes, tanto con los otros terratenientes serranos como con la fracción costeña. En todos estos conflictos interterratenientes juegan un papel importante, constituyendo un poder regional de gran influencia.

También es importante señalar, que aunque el período se ha caracterizado por un mayor dinamismo de la economía de la Costa, existe a partir

(10) Velasco Fernando, ECUADOR: SUBDESARROLLO Y DEPENDENCIA, Edit. El Conejo, Quito, 1981. pág. 1371.

de 1842 una situación de decaimiento de la producción, motivada en lo fundamental por la presencia de la fiebre amarilla, enfermedad que azotó a la región, provocando un descenso acelerado de la población. (11). Las reacciones de los terratenientes, tanto a la presencia de esta enfermedad como a la escasez de fuerza de trabajo, ya sea por la competencia serrana o por la resistencia de los campesinos-indígenas y esclavos "liberados"; llevará a un endurecimiento de los mecanismos de sujeción de los trabajadores que de alguna manera contribuirá al nuevo ciclo de auge de las exportaciones - cacaoteras que se presentará más adelante.

Ahora bien, hasta este momento nuestra visión sobre el conflicto social se ha movido alrededor de las contradicciones que se presentaban entre las fracciones de la clase dominante. Pero, son los indígenas, esclavos, productores campesinos "independientes", sujetos sociales pasivos, espectadores de los conflictos entre los terratenientes?

Para responder a esta respuesta es necesario completar el cuadro que presenta el Ecuador de la Época. Por un lado, grandes extensiones de tierra muy fértil no incorporadas a la producción agropecuaria, lo que significaba condiciones para resistir al concertaje, aún a costa de la ubicación en zonas en que el aislamiento de los centros de población más importantes, podrían acarrear graves riesgos. El relato de un viajero europeo - que llegó al Ecuador en junio de 1771, nos ilustra al respecto:

"Hemos podido examinar a lo largo de un día, una parte de la antigua Provincia del Guayas o Guayaquil, desde Tumbes. Otra parte, la Provincia de Los Ríos, la veremos pronto. Ambas son las más cultivadas entre las de tierra cálida, y sin embargo casi podría decirse que no se encuentra en ellas ningún cultivo, pues éste solo se extiende a lo largo del corto trecho de las riberas del río; todo lo demás es selva y más selva, interrumpida de cuando en vez por ligeros puntos de verdes praderas." (12).

(11) "Ya para los primeros años de vida republicana las exportaciones de cacao habrían desempeñado un papel muy importante en la economía del país, si bien la presencia de la epidemia de fiebre amarilla entre 1842-43 y nuevos brotes que azotaron la costa ecuatoriana y que determinaron que el país se sometiera a cuarentena" tanto por tierra como por mar "era la causa de su posterior deterioro". Moncada José, "De la Independencia al auge exportador". op. cit. pág. 124.

(12) Kolberg, Joseph, HACIA EL ECUADOR? EDICIONES de la Universidad Católica, Quito, 1977 pág. 24.

De este modo, a pesar de los distintos mecanismos jurídicos, económicos y políticos con que contaba el terrateniente para sujetar al campesino; las extensas y fértiles tierras del agro ecuatoriano ofrecían un camino de resistencia que de hecho fue seguido por diversos grupos campesinos que se establecieron en comunidades o como productores "independientes" dedicados a la producción de autosubsistencia o incluso para el mercado exterior.

Tanto en la Sierra como en la Costa, existían núcleos de productores campesinos y artesanos no integrados a la hacienda. Así, encontramos por ejemplo a la provincia de Manabí en donde se concentraba el sector de productores "independientes" (agrícolas y artesanales) más importantes, junto a la Provincia de Esmeraldas, donde predominaba la recolección del caucho, llevada a cabo por productores que no dependían de la hacienda. "La existencia de un amplio sector de campesinos autónomos en varias provincias del litoral, dedicadas en buena parte a la producción agrícola y artesanal de exportación, consolidaría una organización social en cierta manera competitiva para la producción cacaotera. No solamente que Manabí, Santa Elena o Esmeraldas se constituiría en ejes de la producción de sombreros de paja toquilla o en la recolección de caucho y tabaco, sino que actuarían como un importante retenedor de mano de obra." (13).

Aquí de nuevo aparece el problema de la lucha por el control de la fuerza de trabajo. Esta vez entre productores campesinos dedicados a una actividad productiva de exportación, competitiva con la producción cacaotera y con la hacienda serrana en el intento por controlar la fuerza de trabajo. Más adelante los terratenientes encontrarían los mecanismos para concentrar tierras y mayor cantidad de fuerza de trabajo bajo sus dominios.

Pero, es importante hacer notar que aunque las condiciones existentes en la Costa, en cuanto a escasez de fuerza de trabajo, favorecieron al campesino costeño en sus conflictos con el terrateniente, de igual modo que las posibilidades de ampliación de la frontera agrícola; no significa esto tampoco, que los campesinos-indígenas de la Sierra aceptaran sin más la

(13) Chiriboga, Manuel, op. cit. pág. 49.

sujeción a la hacienda a través del concertaje. La existencia de campesinos no vinculados directamente a la hacienda, dedicados a la producción agrícola y artesanal, en las distintas provincias serranas y en condiciones diversas, nos muestra como a pesar de la violenta arremetida terrateniente algunos grupos de campesinos lograban resistir. Las formas de esa resistencia varían de acuerdo a las condiciones específicas de cada región y dentro de ellas de los diferentes espacios que se pueden distinguir por sus actividades productivas más importantes; pero llegaron en ciertos casos a provocar movilizaciones y "sublevaciones generales" como las que relata Chiriboga en la Provincia del Chimborazo en 1871 y 1884. (14).

De todas maneras, lo predominante a lo largo de este período es el establecimiento de la bases económicas, jurídicas y políticas que permitirían el proceso de acumulación originaria del capital en el Ecuador.

El proceso de génesis del capital en esta sociedad presenta, como hemos podido apreciar, características muy particulares. Entre ellas parecen ser las más notorias, el hecho de que la disolución de las formas de producción "anteriores" y la separación de los productores de sus condiciones objetivas de trabajo, llevan en este caso al establecimiento de una relación no capitalista de producción (el concertaje). Esta adquirió una permanencia mayor en la Sierra, prolongándose en forma de hacienda huasipunguera hasta muy avanzado el siglo XX. En la Costa, región en la que se produce la "acumulación previa" del capital, se combinará con otras relaciones de producción en el tránsito hacia la instauración del capital como relación social.

De modo que, la instauración del "modelo agroexportador" es a su vez, el inicio de un proceso que culminará con la instauración del capitalismo en el Ecuador, basado en esta sociedad en la producción agrícola integrada posteriormente a las actividades financieras y comerciales, conformando un bloque social que alentado por el "boom" cacaotero, logrará constituir un proyecto nacional de desarrollo.

(14) Idem. pág. 80.

III.2. EL AUGE CACAOTERO Y EL "NACIMIENTO DEL CAPITALISMO EN ECUADOR (1880-1920)

Las condiciones geográficas de la Costa ecuatoriana presentaron condiciones inigualables para el incremento de la producción del cacao (15), que crecía de manera natural en grandes extensiones de terreno.

"El aluvi6n proveniente de las montañas y colinas produjo una rica capa superior de suelo. Este depósito aluvial tiene 300 millas de largo y varía en anchura de 20 a 100 millas. En el distrito de los Ríos, en el norte de la cuenca del Río Guayas el suelo es quizá el más profundo y rico que se puede encontrar en cualquier país tropical." (16).

Las condiciones naturales de la Costa propiciaron, de un lado, el desarrollo de una variedad de cacao conocida como "Teobroma cacao nacional", dentro de la cual el llamado "cacao nacional arriba" gozaba de una fuerte demanda en el mercado europeo por su alta calidad. De otro lado, establecía un condicionamiento físico a las relaciones que se generaban en -

(15) Sin duda, la calidad de los suelos de la Costa ecuatoriana constituye uno de sus rasgos más importantes por las condiciones que ha brindado para el cultivo de productos tropicales de exportación. Kolberg no oculta su admiración de recorrer por la vía fluvial la costa ecuatoriana: "Más arriba de Guayaquil se levantan a ambos lados del grandioso río desde la llanura de aluvi6n, escarpadas colinas densamente pobladas de selva y con un fresco verdor ofrecen un panorama por de más maravilloso. Un poco más arriba, tierra adentro, en donde la grandiosa red de ríos se multiplica más y más y ofrece para las colonias los más alagüeños espacios, aumentan los trechos habitados y poco a poco se llega a ver un jardín interminable de inaudita belleza a lo largo de la orillas. ¡Qué poca cosa son nuestros jardines europeos en comparación de estos plantíos, cuyo sempiterno y jugoso verdor compite con la galanura de las delicadas flores y los frutos igualmente sazonados de un cuadro de pintura! ¡Que maravilla de tierra esta del Ecuador con solo que el hombre se diera el trabajo de cultivarla con empeño! Ahí se dan, junto al anchuroso río, en fuerte contraste, los más densos plantíos de caña de azúcar, arroz, índigo, tabaco, y luego la piña, el abacá, interrumpidos por magníficos cacaotales. Estos plantíos prosperan con tal feracidad, que en un mismo sitio crecen juntos por decirlos así en tres y cuatro estratos". Kolberg, J., HACIA EL ECUADOR. op. cit. pág. 39.

(16) Crawford de Roberts, Lois, EL ECUADOR EN LA EPOCA CACAOTERA. Edit. UNIVERSITARIA, Quito, 1980, pp. 25-26.

su producción. El hecho de que el cacao creciera de manera silvestre, hizo que durante mucho tiempo la habilitación de los huertos ya existentes, para incorporarlos a la exportación, fuera un método utilizado para ampliar la cantidad de producto obtenido. (17).

No es sino hasta la presencia del auge cacaotero, estimulada por el aumento de la demanda externa, que se introdujeron nuevos métodos para la producción. El aumento de la cantidad de tierras incorporadas a la producción cacaotera y del volumen de la producción y las exportaciones, repercutió sobre toda la sociedad ecuatoriana. Las condiciones reales para la acumulación de excedentes y su transferencia hacia otros sectores de la economía, mediante las formas de extracción de sobretrabajo establecidas en el período anterior, unidas a "nuevas" formas que el aumento de la producción exigía, nos llevan a presenciar el momento del nacimiento del capitalismo en el Ecuador. Pero, antes de pasar a analizar las relaciones que surgen con la plantación de cacao y las relaciones que se establecen en el conjunto de la economía; es necesario mostrar algunos indicadores del denominado "auge" del cacao, que nos permitan apreciar su impacto sobre la sociedad de la época.

Si observamos el volumen de las exportaciones del Ecuador encontramos que éstas ascendían en 1852 apenas a \$1'214.800 (dólares USA). En 1879 pasaba la suma de \$8'684.300; llegando en 1920, año que antecede al descenso posterior a la caída de 1918 (18), a \$20.226.600 (19).

(17) Ver: Chiriboga, M. op. cit.

(18) "El año 1918 constituyó un ensayo general de la crisis que sobrevendría más tarde. En efecto, durante ese año la sobreproducción mundial de los años anteriores llevó a los centros metropolitanos a hacer funcionar sus mecanismos -prohibición de importaciones de cacao, por parte de Inglaterra y Francia, alza de fletes, aranceles prohibitivos- y la producción descendió además por las pestes. "Moreano Alejandro, "Capitalismo y lucha de clases en la primera mitad del siglo XX". En: Ecuador: PASADO Y PRESENTE. op. cit. pp. 157-158.

(19) Ver: Carbo, Luis Alberto, HISTORIA MONETARIA Y CAMBIARIA DEL ECUADOR. Banco Central del Ecuador, Quito, 1978.

Del volumen total de las exportaciones del Ecuador el cacao representaba el porcentaje más elevado:

1880	71.95%	1888	65.65%	1895	66.43%
1881	70.48%	1889	67.10%	1896	72.26%
1882	67.33%	1890	80.98%	1897	78.81%
1883	62.39%	1891	69.52%	1897	78.61% (20)
1884	67.89%	1893	77.68%		
....		1894	73.51%		

Como podemos ver, la economía ecuatoriana realmente giraba alrededor de la producción cacaotera de la Costa. Los ingresos provenientes de las exportaciones permitieron un incremento de las entradas gubernamentales, obtenidas a través de mecanismos impositivos. Estos ingresos fueron invertidos en la construcción de obras públicas, mejoramiento de algunos servicios públicos y el fortalecimiento del aparato militar (20).

Por otra parte, los nuevos ingresos influyeron en la conformación de una fracción de las clases dominantes dispendiosa y ausentista. Los terratenientes costeños tenían los recursos suficientes que le permitían acceder a las importaciones de artículos de lujo, vivir cómodamente en las ciudades del país o en Europa.

También influyó el cacao en el surgimiento de un activo comercio de exportación e importación y, en un vertiginoso aumento de transacciones financieras, que funcionaban de manera entrelazada.

"Hacendados y banqueros exportadores mantienen evidentemente una relación orgánica como clases dentro de la cual una es condición de existencia de la otra; relación que cristaliza en su participación en instituciones de mutuo interés como la Cámara de Comercio y Agricultura, entre cuyos socios hallamos que se codean hacendados, financistas-comerciantes y comerciantes de Guayaquil". (21)

-
- (20) Tomado de: Ortiz, Gonzalo, LA INCORPORACION DEL ECUADOR EN EL MERCADO MUNDIAL; LA COYUNTURA SOCIOECONOMICA 1875-1895. Banco Central del Ecuador, Quito, 1981. pág. 182.
- (20) Ver: Crawford de Roberts, Lois. op. cit. pp. 115-142.
- (21) Guerrero Andrés, LOS OLIGARCAS DEL CACAÓ. Edt. El Conejo, Quito, 1980, p. 82.

De esta forma se fue conformando un nuevo bloque social que hegemonizará el desarrollo de la sociedad ecuatoriana, logrando imponer su proyecto político mediante la Revolución Liberal de 1895, en la cual la participación del "montuvio" (campesino costeño) en las "montoneras" lideradas por Don Eloy Alfaro, juega un importante papel. (22).

Con la Revolución Liberal la balanza del poder se inclinó de manera contundente del lado de las clases dominantes crecidas al calor de la producción agroexportadora, rompiendo temporalmente las alianzas y acuerdos coyunturales que prevalecieron desde el nacimiento de la República. El proceso económico y político desarrollado estableció una característica peculiar al surgimiento del capitalismo en el Ecuador, en donde la diferenciación de las dos regiones más importantes -Sierra y Costa- se profundizó con el auge de cacao.

La Costa se constituyó en el polo más dinámico de la economía, mientras la Sierra conservaba sus rasgos peculiares dados por el predominio de la hacienda husipunguera tradicional, dedicada a la producción para el mercado interno. En este caso vemos, como, de igual modo que en la mayoría de los países latinoamericanos, la vinculación o no con el mercado externo de las haciendas influyó en su grado de transformación, pues, las condiciones creadas con el aumento de la producción y de las exportaciones influirá en el surgimiento de modificaciones en las relaciones de producción de la hacienda cacaotera.

"Hacia fines del siglo XIX el rol primario exportador de la Costa que venía perfilándose desde los albores de la República -incluso antes- es ya un hecho definitivo que, por su dinámica interna y externa, opera una transferencia del centro de gravedad de la economía ecuatoriana hacia dicha región, introduciendo fisuras al establecimiento ensimismado y señorial que se había galvanizado en la Sierra como proyección y herencia coloniales. El nuevo modelo primario y exportador, -

(22) "La toma del poder por este bloque de clases marca el comienzo de la dominación del modo de producción capitalista a escala nacional y sella la unificación económica y política del país. Idem pág. 95.

como eje de las actividades del litoral, paulatinamente va ganando terreno, reeditándose una nueva "bipolaridad" en la economía ecuatoriana, donde un sector de la economía -la agricultura tropical- se engrana con el exterior, en tanto que la actividad productiva serrana cubre la demanda interna de bienes esenciales, especialmente alimentos". (23)

Ahora bien, estas características diferenciadas de ambas regiones podrían conducir a una visión "dualista" de la sociedad ecuatoriana, si no tomamos en cuenta el hecho de la complementariedad existente entre ellas, relación en la que nunca estuvo ausente tampoco las contradicciones entre las clases dominantes. Se complementan en tanto la producción más importante se orienta en distintos sentidos; la Sierra al mercado interno y la Costa hacia el exterior. También el comercio de importación era el mecanismo a través del cual, los terratenientes serranos accedían a los productos provenientes del exterior. Pero esta relación estaba cruzada por una contradicción originada en la lucha por el control de la fuerza de trabajo. Las medidas tendientes a liberalizar la fuerza de trabajo necesaria para la producción de las plantaciones cacaoteras, cuyo crecimiento acelerado exigía cada vez mayores cantidades de fuerza de trabajo, eran un riesgo para las haciendas serranas en donde la sujeción del productor directo a la hacienda constituía la base de la producción y la única fuente de obtención de excedentes.

De manera que, aunque "la población de Guayaquil se incrementó en un 145% durante el período 1851-1896 y de que" entre 1892 y 1950, la sierra ecuatoriana abasteció a la costa en más de 500.000 trabajadores permanentes, que se desplazaron hacia el litoral atraídos por la bonanza económica". (24) los problemas de escasez de fuerza de trabajo constituyeron una preocupación permanente para los terratenientes costeros. Esta situación además de originar un conflicto con los hacendados serranos, creaba -

(23) Baez, René, DIALECTICA DE LA ECONOMIA ECUATORIANA. Edt. Alberto Crespo Encalada, Quito 1982, pp. 24-25.

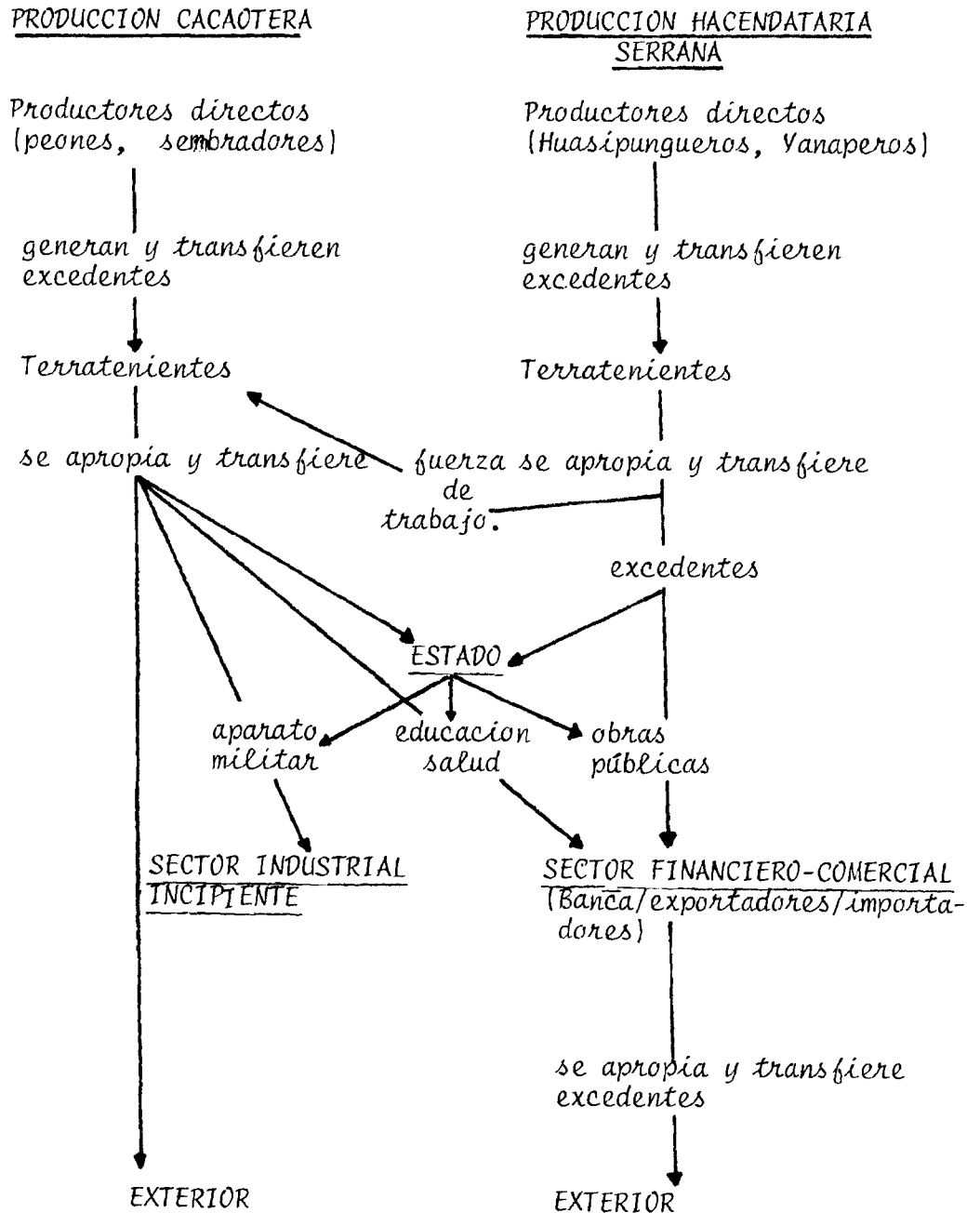
(24) Moncada, José, CAPITALISMO Y SUBDESARROLLO ECUATORIANO EN EL SIGLO XX. Departamento de Cultura y Difusión Popular, Universidad Central del Ecuador, Quito, 1982, pp. 20-21.

condiciones diferentes para los productores directos dedicados a la producción de cacao.

En el Gráfico que presentamos seguidamente, pueden apreciar las diferentes relaciones que se establecían durante este período en el conjunto de la sociedad ecuatoriana:

GRAFICO 1.

GENERACION, APROPIACION Y TRANSFERENCIA DE EXCEDENTES



En cuanto al problema de las relaciones Terratenientes/campesino que se establecen en el período, haremos referencia a los que, según nuestro criterio, aparecen como los dos aspectos centrales. Por una parte, la constitución de grandes plantaciones de cacao y la ampliación de algunas de ellas, provenientes de la época colonial, por otra parte, al surgimiento de relaciones de producción con características distintas a las existentes en la hacienda serrana.

Con respecto a lo primero, lo más relevante es la concentración de la tierra producto de la arremetida terrateniente contra las tierras comunales y de campesinos "independientes". De igual forma, la compra-venta de tierras constituyó un mecanismo a través del cual la tierra fue concentrándose en un grupo bastante reducido de terratenientes (25).

"Las más grandes propiedades en el norte eran de los hermanos Seminario en los Ríos Estas tierras desarrolladas a través del crédito extendido por Pedro Aspiazú y por bancos hipotecarios locales, tenía por los dos millones de árboles después de 1889. Las haciendas de los Aspiazú, a lo largo del río Wincas, tenían otros dos millones de árboles. La "Clementina" cerca del río Baba y pertenecientes a las familias Clemente Ballén, cosechaba un millón y medio de árboles. Las haciendas de los Monla en Balao tenían un millón de árboles. La más grande plantación desarrollada era "Tenguel", que se situaba al sur de Guayaquil, a lo largo del Golfo de Jambelí" (26).

La mayoría de estas haciendas se formaban en el siglo XIX - de las citadas la hacienda "Tenguel" tiene su origen en la época colonial - como respuesta al proceso de acumulación que se iniciaba. La producción de cacao presenta también la característica de haber excluido a los productores campesinos. Así, en este período se asiste a una acelerada separación de productores directos de la tierra y a su inclusión como sembradores o jor

(25) Ver: Uggén, John, PEASANT MOBILIZATION IN ECUADOR: A CASE STUDY OF GUAYAS PROVINCE/University of Miami, 1975. Chiriboga, M. op. cit. Crawford de Roberts, L. op. cit.

(26) Idem. pág. 54.

naleros dentro de la plantación.

Con respecto a las relaciones de producción, estas se establecían entre el terrateniente y los sembradores, de un lado, con los cuales se establecía una relación contractual, mediante el cual el productor directo recibía una determinada cantidad de tierra que se obligaba a sembrar de cacao. Una vez que las plantas estaban en capacidad de producir el terrateniente "redimía" los cultivos. Esto consistía en el pago de un monto, acordado en el contrato, por cada planta sembrada y en condiciones aptas para producir. El sembrador tenía derecho a sembrar ciertos cultivos para la reproducción de su familia, junto a los árboles de cacao. También en el transcurso del tiempo, hasta que los árboles estén en edad de producir, reciben "adelantos" de parte del terrateniente, los que son descontados a la hora de realizarse la "redención" de los cultivos. Esta relación ha sido caracterizada de distintas maneras por estudiosos de la plantación del Ecuador, en el período del auge cacaotero (27).

De otro lado, se encuentran los jornaleros quienes mantenían una relación basada en el salario y en una cantidad pequeña de tierra en la que mantenía algunos cultivos de subsistencia. El acceso a la parcela y el endeudamiento que se establecía en algunos casos con el terrateniente por los préstamos y adelantos que recibía, son los elementos que más los diferencia del obrero agrícola. Pero eran sin duda un tipo de relaciones que además de distinguirlos claramente de un trabajador como el huasipunguero serrano, nos indicaban que muy pronto se convertiría en un vendedor libre de fuerza de trabajo. Además es importante hacer referencia al hecho de que aunque estas relaciones producían a través de los mecanismos señalados, la sujeción del trabajador a la plantación; éstos mantuvieron un grado de sometimiento menor a los trabajadores de la hacienda "tradicional". La escasez de "mano de obra" que caracterizó a la Costa, le permitirá mantener una mayor capacidad de enfrentar "el poder" del terrateniente. A esto, desde luego, también se suma el hecho de que sectores importantes de jornaleros no se endeudaban lo que les permitía mantener una mayor movilidad y de búsqueda de las "mejores" condiciones para vender su fuerza de trabajo. (28)

(27) Ver: Guerrero, Andrés. op. cit. pág. 25 y Chiriboga, M. op. cit. pág. 201.

(28) Ver: Carbo, Luis Alberto, op. cit.

Estas son de manera muy resumida algunas de las características del período que se prolongan hasta la crisis del cacao, producidas por la sobreproducción mundial y las enfermedades que azotan a la mayor parte de la Costa ecuatoriana. La producción anual de cacao del Ecuador pasó de 1'079.252 de quintales en 1916 a 447.111 en 1926; las exportaciones totales pasaron de \$20.226.600 en 1920 a \$4'248.100 en 1933. De igual modo, se produjo el despido de gran cantidad de trabajadores de las plantaciones, lo que podemos apreciar en el siguiente cuadro:

CUADRO N° 1

Haciendas	Número de peones	
	1922	1925
Tenguel	540	238
San Rafael	75	24
Mercedes	134	81
Libertad	280	19
Colón	140	30
Balsillar	225	110
San José	160	55
Independencia	120	10

Fuente: Crawford de Roberts, L. op. cit. pág. 203.

El abandono de las tierras por parte de los terratenientes, la venta que en otros casos debieron realizar de sus propiedades para atender las deudas contraídas, principalmente con los bancos, el despido de trabajadores y, en general, la contracción económica traerá consigo repercusiones que provocarán modificaciones importantes en el desarrollo agrario ecuatoriano. Esto lo analizaremos en el próximo período.